

Las semillas mágicas de Inés

Antología para soñar y jugar con la lectura

Inés Vergara de Cuevas

Prólogo José Gregorio González Márquez

Estudio y selección Deimar Monsalve

COLECCIÓN
Cocuyos de cristal
SERIE Homenaje





El Fondo Editorial Carmen

Delia Bencomo se encarga de ejecutar la política editorial del Instituto Autónomo de Servicios de Bibliotecas del Estado Mérida (IBIME), dirigida hacia la difusión de la identidad de la población merideña y contribuir al desarrollo nacional, estatal y local. Su objetivo es editar y publicar libros, revistas, folletos, desplegados y cualquier tipo de material biblio-hemerográfico y audiovisual sobre cultura y literatura merideña, con especial atención en la promoción de la lectura.

Ennio Tucci

Coordinador editorial

Mariana Quijano

Editora

Luis Pérez

Ilustrador

Deimar Monsalve

Diagramadora

Gyglia Morán

Promotora editorial

Auckaiwary Cañas

Promotora de lectura

Gobernación del Estado Bolivariano de Mérida

Jehyson Guzmán
Gobernador

Instituto Autónomo de Servicios de Bibliotecas e Información del Estado Bolivariano de Mérida IBIME

Zenaida Hernández
Presidenta

Carlos Roberto Mora
Director

Nota editorial:

La publicación del presente libro se realiza sin fines de lucro, preservando los derechos de su autor y constituye un aporte al acervo cultural de estado Mérida, Venezuela. Su publicación en línea se realiza de forma gratuita en los espacios del editor y aquellos que el autor considere necesarios.

Fondo Editorial Carmen Delia Bencomo

© José Gregorio González, prólogo, 2025.

© Deimar Monsalve, compilación y estudio, 2025.

© **Instituto Autónomo de Servicios de Bibliotecas e Información del Estado Bolivariano de Mérida - IBIME**, 2025.

Sector Glorias Patrias, Calle 1 los Eucaliptos,
entre Avs. Gonzálo Picón y Tulio Febres Cordero.
Mérida, Venezuela.
Telfax: 0274-2623898
Correo: fondoeditorialcdb@gmail.com
ibime.gob.ve

Fondo Editorial Carmen Delia Bencomo

Coordinación editorial: **Ennio Tucci**

Edición y corrección: **Mariana Quijano**

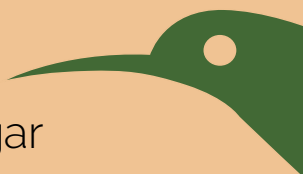
Diseño Gráfico y diagramación: **Deimar Monsalve**

HECHO EL DEPÓSITO DE LEY
Depósito legal: ME2025000073
ISBN: 978-980-8013-21-4

Encuentra este y otros libros en:
<https://carmendeliabencomo.wordpress.com>

Las semillas mágicas de Inés

Antología para soñar y jugar
con la lectura



Inés Vergara de Cuevas

Prólogo José Gregorio González Márquez

Estudio y selección Deimar Monsalve

COLECCIÓN
Cocuyos de cristal
SERIE Homenaje

Los sueños infantiles de Inés de Cuevas

POR JOSÉ GREGORIO GONZÁLEZ MÁRQUEZ

El texto poético difiere de los demás géneros literarios en su estructura y en el tratamiento de la palabra. La poesía se aproxima más a la interioridad del sujeto que la lee y le produce infinidad de sensaciones y sentimientos. Lee desde que nace o quizás antes; continúa con el proceso lector durante los años de su existencia. Augusto Roa Bastos afirma que *“Se escribe siempre para un lector futuro que recibe el mensaje desde el pasado. El tiempo ausente se interpone entre el que escribe y el que lee”*¹. Sostiene Roa Bastos que el escritor trabaja su obra y la ubica en un plano atemporal pues su lector quizás no ha nacido o ya está viejo; pero además, sus textos trascienden y serán leídas por las generaciones futuras.

En los niños, la lectura de poemas determina el amor que en el futuro pueda ofrendarle a la literatura. Si lee en su infancia se convertirá en un lector consumado. Entonces es la poesía la génesis de este proceso lector. Los sueños de la infancia no se esfuman, permanecen en algún rincón de la

1 Augusto Roa Bastos. *Metaforismos*. Barcelona, España. Edhasa. 1996, p. 51.

memoria, resisten el paso del tiempo y en ocasiones resurgen asociados a sentimientos de melancolía.

Para los adultos, rememorar los sueños es poco usual. La carga de responsabilidades y problemas cotidianos le hacen olvidar que la felicidad pueden encontrarla en cualquier lugar. A decir de Sergio Pitol *“Los sueños felices suelen ser escasos y difícilmente recordables. Despertamos de ellos con la sonrisa en los labios; durante un instante, paladeamos el mínimo fragmento que retiene la memoria y es posible que nuestra sonrisa se transforme en risa plena”*². Sueños que atan al hombre a su pasado, que lo ligan a su infancia.

Inés de Cuevas (Guaraque, 1941), es una extraordinaria escritora de poesía para niños y niñas. Su vocación de maestra la condujo al encuentro con la poesía y la narrativa infantil. Una obra cincelada entre el mundo onírico y la imaginación que con seguridad perdurará en el tiempo. Los poemas de Inés de Cuevas retratan su ámbito cercano; su infancia plena de la felicidad niña en un pueblo bucólico quizás del Estado Mérida. Pero, además su condición de maestra permite que aflore con suficiente brío la sensibilidad de la poeta para crear textos que por su delicada costura encantan a los niños.

Dice Carmen Delia Bencomo en la solapa del libro *Sueños Infantiles*: “Con gran regocijo recorreremos los poemas que nos despierta gratas sorpresas. Poemas donde el paisaje de nuestros pueblos y montañas parecen los dibujos de un niño que sabe mirar con los ojos de observador y soñador: ríos, nubes, animales, trigo...” Libro cuyo leitmotiv son los recuerdos infantiles; esos sueños que siempre acompañan al hombre. Los primeros juegos inundan la imaginación de la poeta. El caballito de madera nunca faltaba para el divertimento. La amazona que cabalga entre los sueños y la nostalgia:

2 Sergio Pitol. *El arte de la fuga*. México. D.F., Ediciones Era. 2006, p.60.

Caballito de madera
en que galopan mis sueños,
por caminos de esperanza,
por senderitos de ensueño.

Sobre su lomo plateado
va cabalgando una estrella,
y en los estribos del aire,
deja marcada su huella.

La metáfora anida en este texto poético. Una estrella que cabalga por la inmensidad del firmamento; un potro alado quizás, un Pegaso que lleva sobre su lomo la estrella, que le hace más veloz el camino. Desparramadas en el cielo juegan titilantes, dejan huellas en el espacio. Son estrellas que salen cada noche a divertirse a dejarse ver por los niños, a incentivar su imaginación.

Son las estrellitas
sueños desprendidos
que una noche clara
quisieron bajar,
a jugar la ronda
que canta la tierra,
que susurra el agua
de mi manantial.

Son las estrellitas
que en las noches claras
nos hacen pensar,
en hadas madrinas
con trajes rosados
que nos cuentan cuentos
de nunca acabar.

Las muñecas de trapo fueron las acompañantes predilectas de las niñas en épocas pasadas. Cuando no existía tanta diversificación con los juguetes, las muñecas eran fabricadas en los hogares para entretener a las más pequeñas de la casa. Así, se convirtió en la amiga inseparable, en la heredera del tiempo de las niñas. Con cabellera larga y mejillas sonrosadas, comparte las confidencias de su dueña. No es la amiga invisible, está presente en lazos y tela.

Mi muñequita de trapo
vestida de fina tela,
con zapatillas doradas
y adornos de lentejuela.

Criznejas de pelo largo,
negrita, su cabellera;
con un lazo hacia un costado
de cintas de holán y seda.

Sus mejillas sonrosadas
su piel, de color canela,
sus ojitos de azabache
y su boquita, ciruela.

¡Con cuánto amor yo te hice!
Mi muñequita primera,
para que juegues conmigo
en mi casa y donde quiera.

Entre juegos y rondas, Inés de Cuevas encanta a sus lectores. Su trabajo poético está apuntalado por imágenes que invitan a los niños a dejarse llevar por la imaginación, de vivir a plenitud su edad. Rondas al sol, a las estrellas, a la

luna. Vitalidad que canta a la vida de los campos, del paisaje. Tiempo que marca el porvenir de los niños. *La Ronda del sol colorado* dice:

Hoy ha despertado
muy contento el sol,
porque a las espigas
ya les dio calor.

Y a los anchos campos,
les brindó verdor
la lluvia encantada
que él, acarició.

Sobre las colinas
que ya han despejado,
se ha pintado el cielo
de un azul muy claro.

En su primer libro, los animales ocupan un espacio importante. Se sabe que estos seres llaman la atención de los niños y que en la práctica los ven como sus iguales. Muchos escritores usan la humanización para acercarlos. Niños y animales disfrutan de una amistad interpuesta por el escritor. Entonces se recrean, juegan juntos y hasta conviven en armonía y paz. El animal habla en primera persona, es el protagonista que relata sus vivencias al niño.

Algunos poemas cortos de Inés de Cuevas podrían funcionar como adivinanzas si la autora se lo hubiese propuesto; incluso padres o docentes los podrían utilizar para este fin. *El burrito*, texto que se presenta a continuación tiene estas características:

Desde la montaña
vengo muy cansado,
pues sobre mi lomo
bastante han cargado:
frescas hortalizas,
melones y mangos;
flores muy hermosas,
y un saco de nabos.

Otros textos son similares en cuanto a su intencionalidad y su estructura. Exaltan el trabajo que cada uno hace y que en muchas situaciones es de utilidad para el hombre. La laboriosa hormiga que no descansa y se previene para el invierno.

Durante el verano
colecciono hojitas,
así, en el invierno
tengo comidita.

También refiere al amigo fiel, el perro. Domesticado hace miles de años es el animal de compañía por excelencia. Cercano a los niños cuida la casa y además los entretiene mientras la vida pasa:

Yo soy de mis dueños
su guarda mejor,
les cuido la casa
como un gran señor.

Cuando ladro fuerte
cerca de la puerta,
ninguna persona
a ella se acerca.

Uno de los animales más cercanos al hombre, es el gallo. Despierta al día y anuncia desde la madrugada los comienzos de las faenas en el campo. Reloj natural para los campesinos cumple las labores como enviado de Cronos.

La poeta Inés de Cuevas le escribe:

Por las mañanas
alegro el ambiente,
con mis aleteos
y mi canto fuerte.

Los poemas de animales para los más pequeños deben poseer elementos lúdicos para atrapar su atención de niño. Las descripciones caracterizan e incorporan información para ampliar el conocimiento. Poco a poco el niño descubre los animales y los conoce leyendo poemas. En *La tortuga* nos dice: / *Soy la tortuguita/ que mido mis pasos/ bajo mi conchita/ ando muy despacio.* / Acercar la literatura al niño usando como referente los animales resulta genial pues la poeta aproxima sus textos poéticos al infante con desenvolvimiento y gracia. El tiburón es un claro ejemplo. / *Yo soy en el mar/ voraz tiburón/ devoro los peces/ que hay por donde voy.* /

Mérida y sus montañas son un referente importante en el libro *Sueños Infantiles* de Inés de Cuevas. La autora canta a la ciudad, al Pico Bolívar y su teleférico, a sus ríos, al campo que provee de alimentos. Poemas telúricos que rinden homenaje al terruño donde se vive. *Mis Ríos* dice:

Tengo cuatro ríos
que son propiedad
de la serranía
de mi gran ciudad.

Los cuatro costados
los tengo bañados,
por aguas muy frías
que vienen del páramo.

Son el Mucujún y el Chama,
hermanos
del largo Albarregas y el Milla
cercano.

Al Pico Bolívar y sus nieves, otrora, eternas dedica
este poema:

Todas las mañanas
cuando
me despierto
abro la ventana

Y ¡Cómo te contemplo!
Mi Pico Bolívar
blanquito de nieve
cubierto de escarcha
¡Qué bello tú eres!

Los pueblos andinos eran lugares tranquilos y bucólicos.
La gente trabajadora se dedicaba a la siembra y en las noches
se reunía para hablar de sus labores o para contar cuentos de
sus tradiciones orales. Calles empedradas, casa de bahareque
que aún sobreviven entre valles y montañas. Inés de Cuevas
les escribe Pueblitos andinos:

Entre las montañas
y mis verdes valles,
hay lindos pueblitos,
pueblos de los Andes.

Sus calles angostas
de duro empedrado,
son bellos encantos
que ellos han guardado.

Su casa, bahareque
de barro pisado
y sus techos rojos,
de arcilla al quemado.

No escapa en este maravilloso libro la temática escolar.
El homenaje a la maestra, el ser cercano al corazón de la
niña; la mujer que marca la infancia y hace amar la escuela.

Mi maestra irradia luz
porque tiene un corazón
cuyos rayos dan calor
más abrasador que el sol.

Luz de infinito amor; fuego abrasador cuyas llamas
arropan los primeros años de vida. Sueños infantiles recorre
una temática plural. Ejerciendo la virtud poética que le
caracteriza, Inés de Cuevas ilusiona la infancia a quien dedica
sus poemas y les transmite imágenes que le acompañarán
por los infinitos caminos de la existencia.



Inés de Cuevas: Una sembradora de historias y poesía

POR DEIMAR MONSALVE

La escritora merideña Inés de Cuevas forma parte de esa generación de escritores venezolanos de finales de siglo XX que encontraron en la literatura infantil un terreno fértil para abonar y hacer crecer la imaginación y el amor por la lectura en las infancias venezolanas de varias generaciones¹. Es innegable el legado de esta mujer que enarbola la tríada madre, profesional e intelectual, tras ejercer una gran labor dentro del campo educativo y literario por muchos años, influyendo durante décadas en centenares de niños y niñas que pasaron por sus aulas de clases y leyeron sus libros.

Inés de Cuevas incursionó en el mundo de las letras dentro del género de la literatura infantil en un momento que la producción editorial en Venezuela se encontraba en boga, y existían varias propuestas a nivel nacional debido a que *“la infancia se hizo un motivo literario en la obra de*

1 Para la época en que Inés de Cuevas empezó a escribir literatura infantil ya habían aparecido en el panorama literario nacional varios creadores como Velia Bosh, Carmen Delia Bencomo, Rosario Anzola, Antonio Castro, Manuel Felipe Rugeles, Aquiles Nazoa por solo mencionar algunos.

autores de literatura adulta, además que aparecieron textos orientados de forma intencionada hacia este lector, se adquirió conciencia de que escribir para este receptor requería de un discurso”².

Pero además de un discurso era necesario partir de un proceso de revisión y estudio, como bien lo menciona la escritora María Luisa Lázzaro en el prólogo del libro *Los Viveros Literarios. Espacios para la lectura en la escuela* (1999) de Inés de Cuevas:

Durante mucho tiempo nuestra autora se preguntó cómo llevarles la lectura literaria a los niños, sin que la tomaran como una obligación, un aprendizaje más, y se puso a leer y a estudiar por su cuenta sobre los intereses de los niños, la Literatura infantil, la escritura, los autores, llegó a la conclusión de que la mejor manera era a través de juego, jugando, riendo, cantando, bailando³.

Por eso la mayoría de los libros de Inés de Cuevas son un medio para motivar la lectura en los niños ya que utiliza su propio lenguaje *el juego*, y convierte el aprendizaje en una experiencia lúdica con calidad estética, los títulos de sus libros así lo denotan: *De ronda en un papagayo* (1987), *Tejamos rondas atemos risas* (1996), *Algarabía de risas* (2006). Cada uno de sus libros tienen ese perfume de infancia, alegría y asombro, las experiencias escriturales de la autora revelan lo inherente de su vocación pedagógica que busca y encuentra por medio de la poesía y la narrativa

2 Fanuel Hanán Díaz, *Panorama breve de la literatura infantil en Venezuela*. Caracas, BBVA Provincial, 2013, p.8.

3 María Luisa Lázzaro (Prólogo). *Viveros para vivir la lectura literaria*. En Inés de Cuevas, *Los Viveros Literarios. Espacios para la lectura en la escuela*, Mérida, La Escarcha azul, 1999, p.13.

sembrar las semillas del conocimiento, la sensibilidad y la creatividad de los niños, en otras palabras, hacer brillar *la voz que juega, la voz que canta*:

Suenan las campanas
don, din, don,
din, dan,
y la niña Rinna
se pone a bailar.
Suenan las campanas
don, din, don,
din, din
y el abuelo Carlos
comienza a reír.
Suenan las campanas
don, din, don,
din,don,
y la niña Ronna
canta una canción⁴.

Y es que Inés de Cuevas siguió también la tradición de muchos de sus antecesores, como lo plantea la escritora y editora María Elena Maggi entre los años 1960, 1970, 1980 y 1990 proliferó en el país un movimiento que se dedicó a cultivar este género por ejemplo Rafael Olivares Figueroa, poeta e investigador durante la década de los setenta publicó en la revista *Tricolor* adivinanzas, acertijos, enredos y coplas, mientras que Efraín Subero incorporó composiciones de este tipo en su *Poesía infantil venezolana*; y Josefina Bello de Jiménez en su *Arre, caballito* (1965) incluyó rimas y juegos para los niños más pequeños. Posteriormente aparecen

4 Inés de Cuevas, *De ronda en un papagayo*. Mérida, Consejo de Publicaciones de la Universidad de Los Andes, 2da edición, 1991. p.14.

libros de adivinanzas y acertijos como *¿Qué será, qué no será?* (1978) de Ediciones Ekaré. Para finalizar podemos mencionar a Iván Pérez Rossi y su *Cantemos con los niños* (1987), con cantos tradicionales, y *El son del ratón y otras canciones* (1987), libro de Rosario Anzola que incluye graciosas composiciones como *La vaca Flor*, *La piñata del sapo* o *Fábula de los cochinos*⁵.

De igual forma el escritor e investigador venezolano especializado en literatura infantil Fanuel Hanán Díaz en su libro *Panorama Breve de la Literatura Infantil en Venezuela* (2013) nos advierte de cuatro etapas dentro de los últimos cuarenta años de producción de libros para niños en el país, en las que no solo es posible mencionar el auge de autores dentro del género sino también la proyección de editoriales especializadas. Estas cuatro vertientes están demarcadas por una primera fase en donde la tradición oral es protagonista, por ello los refranes, las coplas, los colmos, las canciones navideñas y los relatos tradicionales como mitos y leyendas estarán presentes en la elaboración de ediciones y colecciones. La segunda vertiente está más próxima a la narrativa infantil y juvenil, con temas tan variados como el amor, los conflictos y lo fantástico. En cambio, en la tercera vertiente hay una evolución en cuanto a los textos con enfoques más atrevidos, sorprendentes y hasta humorísticos además en esta etapa retoma con mayor fuerza la poesía, se hace mucho más experimental el juego de palabra, la rima, los versos libres. Y ya por último es la etapa del libro ilustrado en donde la

5 María Elena Maggi, "Literatura infantil en Venezuela: géneros, autores y tendencias. Un recuento de la creación literaria venezolana para niños y jóvenes, desde sus orígenes hasta el presente". En *Revista Latinoamericana de literatura infantil y juvenil*, N° 1, Enero- Junio, Bogotá (Colombia): Fundalectura, 1995, pp.57-65, p. 61, véase online en: educacionybiblioteca86-96/094_1098//EB10_N094_P57-65.pdf (usal.es).

preponderancia visual del libro adquiere tal relevancia que la narrativa visual se vuelve la gran protagonista⁶.

Dentro de este *panorama de la literatura infantil venezolana* la obra de Inés de Cuevas tiene una voz y un tono particular. Con su poesía teje historias que: encantan, educan, celebran y cantan a la cultura y belleza de sus tierras andinas como bien lo escribe en este poema de su libro *Sueños infantiles* (1984).

Entre las montañas
y mis verdes valles
hay lindos pueblitos
pueblos de los Andes
sus calles angostas
de duro empedrado
son bellos encantos
que ellos han guardado

sus casas, bahareque
de barro pisado
y sus techos rojos
de arcilla al quemado
... Pueblitos tranquilos
pueblos de Los Andes
mi pueblito andino
de montañas y valles ⁷.

Para la escritora merideña Carmen Delia Bencomo este libro en particular: “*nos despierta gratas sorpresas. Poemas*

6 Fanuel Hanán Díaz, *Panorama breve de la literatura infantil en Venezuela*. Caracas, Fundación BBVA Provincial, 2021, pp. 81-83.

7 Inés de Cuevas, *Sueños infantiles*. Mérida, Consejo de Publicaciones de la Universidad de Los Andes, 1984, p. 27.

*donde el paisaje de nuestros pueblos y montañas parecen los dibujos de un niño que sabe mirar con los ojos del observador y soñador...”*⁸

Así, en cada uno de los libros de Inés podemos ver una gran versatilidad retórica, porque tiene el don del lenguaje metafórico, y logra usar el lenguaje de forma efectiva para informar, deleitar y conmover a su público objetivo, por ello el uso de las adivinanzas, los juegos, las retahílas, los colmos son formas de expresión de lo literario para esta autora, que usa múltiples figuras e imágenes, sonidos, sensaciones y ludismo en sus creaciones literarias:

Palmaditas
con las manos
cucillitas
con los pies
¡Corre! ¡Corre! Federico
que te alcanza Don Andrés
Ponte alas
en los brazos
ponte ruedas
en los pies
¡Corre! ¡Corre! Federico
que te alcanza Don Andrés
Si te alcanza
penitencia pagarás
¿Cuál será?”⁹

8 Carmen Delia Bencomo (Solapa del libro). En Inés de Cuevas. *Sueños infantiles*. Mérida, Consejo de Publicaciones de la Universidad de Los Andes, 1984.

9 Inés de Cuevas, *Tejamos ronda atemos risas*. Mérida, Consejo de publicaciones Universidad de Los Andes, p.20



Pueblo de Tovar. circa 1960. Colección Archivo Arquidiocesano de Mérida.

Cuando la vida se hace palabra: datos biográficos y quehacer literario

Inés Vergara de Cuevas nació el 3 de junio de 1941 en la hacienda “La Quinta”, Vega Vieja, en el pueblo de Guaraque, estado Mérida. Vivió en el pueblo de Tovar desde los tres años de edad hasta su adolescencia. Actualmente reside en la ciudad de Mérida y cuenta con la edad de 83 años. En su período de actividad literaria se desempeñó como ensayista, poeta, narradora, investigadora de literatura infantil, diseñadora e ilustradora de páginas literarias de periódicos y libros para niños, la mayoría de sus libros fueron ilustrados por ella y también por sus alumnos e hijas, así es el caso de su primer libro de cuento *Copito de algodón* (1981).

Es importante señalar su faceta como maestra, debido a que es en las aulas de clases en donde inició su afición por la literatura infantil. Inés de Cuevas fue docente por más

de treinta años. Graduada como maestra normalista¹⁰ en el colegio de La Presentación (Tovar, 1961) se desempeñó como docente y coordinadora de preescolar y primaria.¹¹

Su preocupación por el desarrollo integral de los niños y de infundirles la sensibilidad, el disfrute y la aceptación de la literatura fue su gran pasión, en palabras de la propia escritora:

Cuando fundé *Los Viveros Literarios* lo hice con el infinito deseo de acercar a los niños a la poesía, por su marcada influencia en el desarrollo de la perceptibilidad y porque me preocupaba que en el trabajo de lectura con los pequeños, el adulto la hubiera descuidado apartándola casi por completo; ignorando que al arrinconarla está separando a la infancia del gusto por la vocalización, el ritmo, y la musicalidad del lenguaje y, al mismo tiempo, le está coartando la libertad de construir su mundo íntimo y sensible...¹²

El escritor de literatura infantil José Gregorio González Márquez en un artículo escrito sobre la obra *Sueños infantiles* de Inés de Cuevas comenta el impacto de la lectura de poesía en la infancia, afirmando: “*En los niños, la lectura de poemas determina el amor que en el futuro pueda ofrecerle*

10 La significación que tuvo la creación y expansión de las escuelas normales en Venezuela representaron el primer paso institucional de formación de docentes a nivel nacional. En el país fueron un proyecto educativo nacional que inició con la larga historia de consolidación republicana desde 1830 cerrando su ciclo histórico en 1980 cuando la formación docente adquirió un nuevo estatus con el rango de los estudios universitarios. Además, es en el siglo XX en donde la mujer empieza a cobrar más presencia en vida pública, llegando a ejercer un rango de acción en la educación.

11 Dossier, “Inés Vergara de Cuevas”. En Revista digital *País de Papel*, sección portafolio, N° 5, 2001, p. 13, véase online en: Revista País de Papel 5 | PDF | Amor | Venezuela (scribd.com)

12 Inés de Cuevas, *Viveros...* p. 29.

la literatura. Si lee en la infancia se convertirá en un lector consumando. Entonces, es la poesía la génesis de este proceso lector”¹³.

Así pues, Inés de Cuevas como maestra logró observar y entender las carencias de sus propios colegas en cuanto al trato y acercamiento de la literatura en las aulas de clases, por ello llegó a formular estrategias para el fomento de hábito lector, con el fijo propósito de germinar en los niños las semillas de la lectura y las letras. De esta manera, dentro de la Universidad de Los Andes tuvo una prolífera presencia académica e intelectual. Graduada en Letras en la misma casa de estudio, organizó y facilitó cursos, seminarios y talleres de literatura infantil para docentes y estudiantes de pre y posgrado, siendo miembro de los talleres del Instituto Universitario de Mejoramiento Profesional del Magisterio (1982-1983), que para un primer momento cerca de 160 directivos y docentes de preescolar realizaron los primeros talleres, para luego superar la suma de 600 maestros de primera y segunda etapa de educación básica con su proyecto *Los Viveros Literarios*¹⁴.

Otro punto relevante, es el papel de las revistas infantiles como difusoras de la literatura para niños. A

13 José Gregorio González Márquez. “Los sueños infantiles de Inés de Cuevas”. En Revista digital *País de Papel*, N° 5, 2001, p. 18, véase online en: Revista País de Papel 5 | PDF | Amor | Venezuela (scribd.com)

14 *Viveros literarios* fue un proyecto de promoción de lectura de Inés de Cuevas creado en 1984, orientando a niños entre los 3 a 9 años en diferentes escuelas y colegios merideños donde propició la formación de estos espacios de lectura concebido con la idea de que fuesen una alternativa de recreo, es decir, un espacio para la recreación literaria. Este espacio estaría ambientando por mobiliario adecuado para los niños, decorado con casitas, ciempiés, trenes llenos de un montón de cuentos, poesías, páginas literarias que los niños podían escoger libremente. De este proyecto nace el libro *Los Viveros Literarios. Espacios para la lectura en la escuela* (1999), y la autora da a conocer su magno proyecto en estas páginas en donde quedó reflejado su interés por formar *semilleros de lectores* en las escuelas.

nivel nacional las publicaciones periódicas dentro de esta temática más importantes son *Tricolor* (1938) y *Onza, tigre y león* (1938) fundadas por el escritor Rafael Rivero Oramas. La posibilidad de crear periódicos y suplementos infantiles se convirtió en una realidad para Inés de Cuevas, siendo la cofundadora y directora de la revista infantil *Jugar y saber* (1985) del Consejo de Publicaciones de la ULA, junto a Fanny Uzcátegui. Coordinadora fundadora del periódico infantil *Cotufa* (1989) del Instituto de Investigaciones Literarias *Gonzalo Picón Febres*. Directora-fundadora de la página infantil *Con los niños* del diario Frontera (1992-2002). Integrante del Consejo de redacción de la revista *El Solar de los niños* (1997-1999). En muchas de estas revistas publicó sus creaciones literarias utilizando el seudónimo *Idelia Verdevaskue*.

Como es de imaginarse a lo largo de su carrera logró obtener premios y reconocimientos por su trabajo: Obtuvo el Premio Nacional de Poesía Infantil del primer concurso literario del IPAS-ME con su obra *De ronda en un papagayo* (1987). El Premio Libro Dorado del Consejo de Publicaciones de la ULA, con *La lecto-escritura en la escuela básica* (1989). Fue distinguida con la *Orden Centenario de Luz*, por el Rectorado de la Universidad del Zulia en homenaje a su obra literaria y docente (1991). Distinguida con la *Orden Tulio Febres Cordero*, en su segunda clase en homenaje a su obra dedicada a los niños (1995). *Placa* del Comité Directivo Nacional de Petramagisterio (1998). *Botón Dorado* y *Diploma* del XXV Aniversario del Consejo de Publicaciones de la ULA, en reconocimientos a sus publicaciones para niños (2001). Fue Finalista del Concurso de Poesía Verano Encantado del Centro de Estudios Poéticos de Madrid (España) con la obra poética para adultos *Me gusta* (2002). *Botón Dorado* y *Placa*, del Consejo Municipal del Distrito

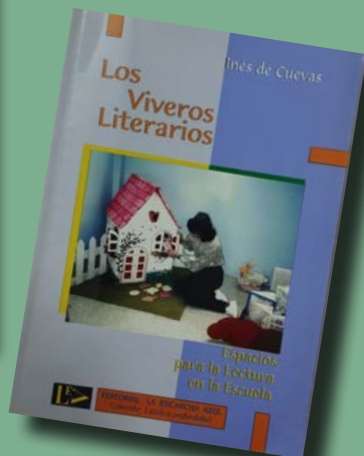
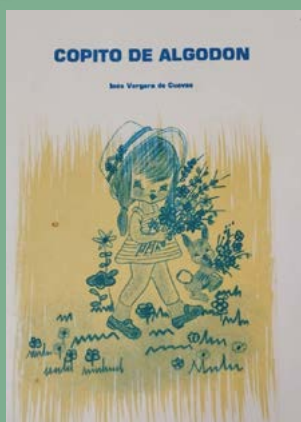
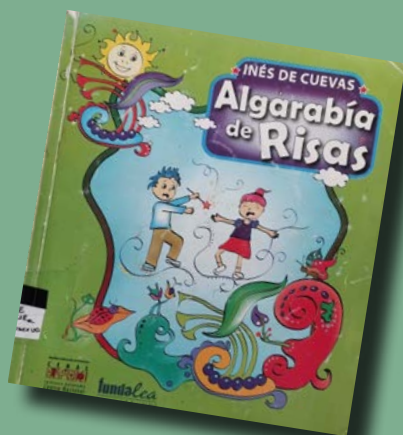
Libertador de Mérida, en reconocimiento a su obra literaria y docente como hacedora de la ciudad (2008). *Premio Egoblog de Excelencia*, otorgado por la revista *Brujular* de Miami y la Corporación Abracalibro Internacional Publisher, en su edición especial *Los Fundadores* (2009)¹⁵.

Además, también ocupó cargos directivos en distintas instituciones: Miembro fundador de la Asociación de Escritores de Mérida (1985- 2002) donde fue secretaria de actas, secretaria general, vicepresidenta y secretaria ejecutiva, perteneció a la International Reading Association (1984-1996). Fue miembro fundador de la Comisión de Literatura Infantil y Juvenil del Consejo de Publicaciones de la ULA (1984-1987), miembro integrante de la Comisión organizadora de la I, II, III, IV y V Jornadas de Universitarias Internacionales de Literatura Infantil y Juvenil de la ULA (1984-1989), fundadora y presidenta de los *Viveros Literarios*. Miembro del Comité de Lectura del Consejo de Publicaciones de la ULA, presidenta de jurado de la Junta evaluadora de Educación del Estado Mérida (1992-1998)¹⁶.

Durante este largo recorrido de vida pública y literaria publicó obras en el área de estudios, monografías y ensayos como: *La lecto-escritura en la escuela básica* (1985); *Por qué la literatura en la escuela* (1987); *Los Viveros Literarios. Espacios para la lectura en la escuela* (1999). Tiene poemas y cuentos en obras compilatorias como: *Magia literaria I. Magia literaria II y Deleite Literario* (2006-2007) *Mariposa viajera* en: *El cuento en Mérida una antología* (1985); *Conjuro: Para desaparecer cuando haya salido mal* en la antología: *La vuelta al género en cuarenta autores* (2010).

15 Dossier... pp. 14-15.

16 Rafael Ángel Rivas Dugarte, Gladys García Riera, Diccionario de escritores merideños. Humanidades y ciencias sociales. Mérida, Archivo Arquidiocesano de Mérida-AAM, 2014, p. 292.



Entre las obras de literatura infantil que Inés de Cuevas publicó tenemos: *Copito de algodón* (1981); *Sueños infantiles* (1984); *De ronda en un papagayo* (1987, 1991); *Ratón desobediente* (1988); *Tejamos rondas atemos risas* (1996) *Algarabía de risas* (2007); *Brujas, magas y hechiceras. Conjuros para salir de apuros* (2007).

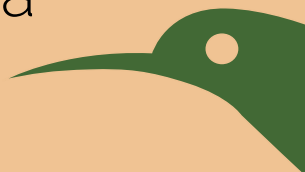
Inés de Cuevas posee un extenso corpus de obra inédita, entre la que destacan títulos como: *Navidad, Navidad; Desde la torre aldeana; Toronto...Toronto; Los cuentos de nunca acabar de mi Tíaabuela; Ronda que te ronda; El buzón de las hadas, las posadas del día*¹⁷.

Ante este panorama, el Instituto de Bibliotecas y Servicios de Información del Estado Bolivariano de Mérida, a través de su Fondo Editorial Carmen Delia Bencomo, rinde homenaje a la escritora merideña Inés Vergara de Cuevas en la *II Bienal de Literatura Infantil y Juvenil Carmen Delia Bencomo* con la publicación de esta breve antología. Al revisar su obra en conjunto observamos que sus libros tejen un diálogo entre la cultura andina y la fantasía, donde frailejones, teleféricos, pueblitos andinos, sapos bailarines, mariposas viajeras, brujas bienechoras conviven en rimas y conjuros que despiertan la curiosidad de los niños. Esta antología es un testimonio del poder perdurable de la literatura infantil para moldear mentes y corazones jóvenes en cualquier época. Resulta incuestionable el valor atemporal de las contribuciones de Inés de Cuevas, quien supo sembrar el amor por la lectura al explorar, a través de la literatura, las emociones y sensibilidades de niños y jóvenes.

Las semillas mágicas de Inés es, en definitiva, un jardín literario donde cada texto es una semilla plantada para germinar en las nuevas generaciones. Un libro que honra el pasado y siembra futuro.

17 Dossier... p.15.

Antología para soñar y jugar con la lectura



COPITO DE ALGODÓN

Había una vez una niña, de ojos claros. ¡Muy linda! que se llamaba Margarita. Era amiga de un conejito gris, muy alegre y travieso, que tenía la colita blanca, tan blanca, que parecía un copito de algodón. Por eso Margarita lo llamaba “Copito de Algodón”.

Margarita, acostumbraba salir todos los días muy temprano para el prado a recoger flores frescas para su mamá. Cierta día en que ella se dirigía a la pradera, le salió a su encuentro Copito de Algodón. Margarita, al verlo, se asombró mucho y le preguntó:

—¿Qué haces tan temprano por aquí, Copito de Algodón?

El conejito le respondió:

—Como todos los días te veo ir sola al prado a recoger flores, resolví hacerte compañía.

A lo que la niña repuso:

—Está bien, iremos juntos. Me siento muy contenta de tener por compañero a un conejito tan bueno como tú.

Tomados de la mano, emprendieron su marcha en medio de la espesa vegetación que rodeaba el largo y estrecho sendero que conducía al prado.

—¡Sería mejor separarnos! —pensó Margarita al llegar al prado—. Así el trabajo resultaría más fácil, pues mientras yo recojo flores de un lado, Copito de Algodón podría hacerlo del otro. Así lo hicieron, y cada quien tomó su camino.

No había transcurrido mucho tiempo, cuando ya el conejito se disponía a cortar las primeras y hermosas flores que estaban junto al sendero. Pero un extraño ruido que salía

de entre las ramas le hizo volver la cabeza. Era un diminuto gusanito, que posado bajo el pétalo de una hermosa flor, con acento triste le decía:

—¡No, Copito de Algodón! ¡No cortes mis florecitas! Ellas me sirven de protección y de casita.

El conejito, al oír tan melancólica voz, sintió lástima del animalito y le dijo:

—No te lamentes, no voy a cortar tus flores. Sigue viviendo tranquilo bajo ellas.

El gusanito, agradecido por la nobleza del conejito, reclinó su cuerpecito húmedo y frío sobre la patita suave y calientita del visitante.

Entonces, el conejito se dirigió a otro lado de la pradera; andando y andando, pronto divisó otras flores tan bellas como las anteriores y corrió presuroso a tomar de ellas las más bonitas. No había cortado aún la primera, cuando oyó otra vocecita suave y delicada que le decía: —¡No, Copito de Algodón! ¡No cortes nuestras florecitas! Ellas son nuestras amigas, pues de ellas sacamos el néctar para hacer nuestra miel.

El conejito, curioso por saber quién le dirigía la palabra con tan dulce voz, se inclinó hacia una florecita que se mecía intensamente por los movimientos de una pequeña abejita que entretenida, libaba el néctar de una de las más hermosas flores de la pradera. El conejito sintió compasión de ella y le dijo: —No te preocupes, no voy a cortar tus flores. Sigue libando el néctar que te sirve de miel y de cera para tu colmena.

La abejita agradecida despidió al conejito, posando sobre su frente una gotita de néctar dulce de la hermosa flor.

Minutos más tarde, vio a lo lejos otras flores más lindas aún que las primeras. Su emoción fue tal, que corrió ansioso a cortar de ellas las más vistosas; pero no se había acercado aún, cuando oyó otra vocecita entrecortada que le decía:

—¡No, Copito de Algodón! ¡No cortes nuestras florecitas! ellas nos sirven de diversión; de su néctar nos alimentamos y en nuestras patitas llevamos el polen de una a otra flor. ¡No debes hacer eso! ¡No las debes cortar!

El conejito se extrañó de aquella suave pero angustiada voz que le pedía casi suplicante que nos las cortara, y al mirar a su alrededor, observó cómo muchas maripositas de variados colores revoloteaban sobre aquel jardín de lindas y perfumadas flores.

Entonces el conejito, dirigiéndose a la mariposita que atenta le escuchaba, le dijo:

—No te preocupes, no voy a cortar tus flores. Sigue revoloteando sobre ellas, porque son ustedes, los pajaritos y las florecitas quienes alegran nuestros campos y jardines.

Las maripositas agradecidas colocaron en la cola blanca del conejito ¡tantos granitos de polen! que la hicieron ver más linda aún de lo que antes era.

El conejito, ya cansado al ver que no podía lograr su intento, se dirigió hacia un esbelto y frondoso árbol que estaba junto al camino. Allí decidió descansar, y reclinando su cuerpecito sobre unas verdes y frescas hojas caídas al pie del mismo, se quedó profundamente dormido.

Pasaron varias horas sin que el conejito despertara. Cuando éste despertó, observó asombrado cómo a su lado había un lindo y nutrido ramillete de hermosas y perfumadas flores, que las maripositas, el gusanito, las abejas y demás animalitos de la pradera habían recogido para él. Junto a ellos, contemplándole, estaba Margarita con un buen ramillete de frescas y bellas flores.

Copito de Algodón, al verla, se alegró mucho y le contó lo sucedido. Margarita, tomando al conejito de la mano, agradeció el gesto de bondad y compasión que habían tenido

para con él los otros animalitos y, despidiéndose de ellos, se alejaron de la pradera hasta perderse de vista.

Al volver a casa, la niña se sintió muy contenta al ver la cantidad de flores que, gracias a su amigo el conejito, había logrado recoger para su querida mamá.

(1981)



LA MARIPOSITA VIAJERA

En un lejano bosque poblado de altos y frondosos árboles, tenía su humilde casita una encantadora mariposa de brillantes y vivos colores.

Cansada de contemplar diariamente el mismo paisaje con su cielo azul, sus nubes blancas, árboles, flores y cristalinos riachuelos, y aburrida como estaba de oír el gorjeo de los pájaros, el susurro del viento entre las ramas de los árboles, el zumbido de los insectos y el ruido de los demás animales que convivían con ella en aquella extensa y soleada comarca, decidió emprender un largo viaje para conocer otros lugares y descansar un poco de esa monotonía que tanto la inquietaba.

Tomando como único equipaje su cuerpo, extendió sus espléndidas alas y se remontó sobre verdes y espaciosos valles, altas colinas, caudalosos ríos y amplias y calurosas llanuras. En su larga travesía observaba desde arriba las lagunas, la densa vegetación, las flores tan distintas a las que rodeaban su casita del bosque, y los animales de diferentes especies.

Era tan divertido aquel viaje para ella, que durante todo el día no sintió cansancio, hambre ni sed. Pero llegó el momento en que sus miembros flaquearon y comenzó a perder altura, entonces decidió posarse en un tranquilo valle para recuperar fuerzas y tomar un poco de alimento. Mientras descansaba, se acercó a ella una mariposita cuyo color anaranjado con negro no era tan llamativo y reluciente como el que la revestía, y su tamaño era inferior. Al acercársele le preguntó:

—¿Qué haces por nuestros valles, hermosa viajera?

La mariposa del bosque, sin pensar mucho su respuesta, le contó todo lo que la inducía a realizar aquel largo pero divertido viaje. Descansó algunas horas, lo suficiente para recobrar las fuerzas, y cuando se sintió bien, se despidió de su amiga la mariposita del valle y emprendió de nuevo su vuelo.

Mientras avanzaba, observaba cómo detrás de ella iban quedando aquellas zonas frescas y tranquilas que tanto la aburrían.

Voló... voló... y voló muchas horas y muchos días hasta alcanzar una encumbrada colina y luego descender hasta otro valle. Allí dialogó con animales diferentes a los de su comarca. Observó también un tipo de vegetación distinta a la que en su largo viaje dejaba tras las colinas que sobrevolaba.

El tiempo transcurría rápidamente, llenando de sorpresas a la aventurera mariposita viajera. Así pasaron días, semanas y meses, hasta que llegó a un sitio poblado de casas, edificios, carros, aviones, personas, ruidos, gritos y voces.

La mariposita comenzó en poco tiempo a sentirse aturdida, enferma y triste.

Allí, en un exuberante pero ruidoso jardín, conoció a otros animales parecidos a sus amigos del bosque, quienes, observando el estado de depresión y angustia de la mariposita, le preguntaron:

—¿Qué te pasa?

—¿Por qué te sientes triste y enferma?

La mariposita les respondió:

—No soy de aquí. Vengo de un apartado bosque donde todo es tranquilidad; donde las horas del día transcurren con mucho sosiego; donde comía y dormía en paz. Pero me aventuré en este largo viaje para conocer otros lugares porque

estaba aburrida. Ahora no soporto más este estrepitoso ruido de los autos, sus cornetas, los gritos de las personas y el molesto resonar de los aviones. ¡Estoy desesperada, quiero regresar! Pero no tengo suficientes fuerzas para hacerlo. Me siento muy mal. Están tan lejos... tan distantes... mi pequeña casita rodeada de flores silvestres y mis amigos, los animalitos del bosque. Creo que no los volveré a ver.

Después de escuchar atentamente el angustioso relato de la mariposita, todos los animales del jardín quisieron ayudarla. La trasladaron desde la ciudad hasta un cercano paraje, alejado del ruido contaminante. Cuidaron de ella día y noche hasta que se recuperó completamente de su nostálgica enfermedad. Y, en una clara y radiante mañana de sol, se despidió de sus amigos y emprendió el regreso a casa.

El viaje de vuelta al bosque lo hizo llena de esperanza, deseando volver a su casita: oír el zumbido de los insectos, el susurro del viento entre las ramas, ver el cielo azul con sus nubes blancas, y disfrutar de la paz y el sosiego que ese lugar le brindaba.

En el atardecer de un fresco día primaveral, ya estaba de vuelta entre sus amigos. Acariciaba con fraternal cariño a la brisa y se hacía eco del suave murmullo de los árboles movidos por el viento, olvidando para siempre aquella terrible experiencia.

Los animalitos del bosque se sintieron contentos por su regreso, y todos volvieron a ser muy felices.

En El cuento en Mérida una antología (1984)



LA PRADERA, UN DÍA DE 1920
SR. LOBO FERROZ
PASTIZALES



Señor Feroz:

Sin miedo a su alto rango de vagabundo, hemos acordado, mis dos hermanos perezosos y yo, preparar un festín de agua hirviendo bajo la chimenea e invitarlo a celebrar la inauguración de mi casita de cemento y ladrillos que construí siguiendo los consejos de mi mamá.

Como las de mis hermanos fueron destruidas sorpresivamente por el huracán de su furia sin que quedara leño sobre leño o rama sobre rama; hemos querido que usted, al llegar, no se moleste en llamar a la puerta: puede tranquilamente descender por el agujero del techo.

Allí, abajo, estaremos esperándolo para darle la malvenida por sus fechorías.

Un saludo,

Cerditorabajador

Credito Trabajador

De *El buzón de las hadas* libro inédito
en *Deleite Literario I* (2006)

EL BANQUETE DEL GRILLITO

Este grillito cantor,
volando saltó una rama
y sobre ella se quedó.
De sus hojas hizo guiso
que gustoso se comió.
Lo compartió con la oruga,
la langosta y el pulgón.
Invitó a la mariposa
y también al comején.
Y al sapo desventurado
lo hizo bailar al vaivén,
del canto de la chicharra
y de la rana también,
quien acompañó con guitarra,
mientras comían el manjar
que el grillo con gran placer,
de las hojas machacadas
repartió al anochecer.

De Sueños infantiles (1984)

EL TELEFÉRICO

Desde Barinitas
hasta Pico Espejo,
sube un vagoncito
de ilusiones lleno.
Vuela sobre el río
y el cañón del Chama,
pasando por zonas
sembradas de caña.
Llega a la estación
allá en la montaña,
donde se contempla
mi ciudad serrana.
Supera un abismo
que forma cascadas
antes de llegar
a la estación La Aguada.
Son las cristalinas
aguas de La Fría,
laguna pequeña
que no conocía.
Desde allí se observa
la vegetación
típica del páramo
de esta región.
Al pasar el bosque,
se ven en La Aguada
lindos frailejones
y rocas escarpadas.

Continuando el viaje
de ascenso en vagón,
si está despejado
y hay bastante sol,
observo: La Concha, El Toro
El León
y los ventisqueros
del Pico Bolívar
con su gran cascada
llamada del Sol.
En contraste alegre
puedo contemplar
caminos de recuas
senderos de paz
que llegan a un pueblo
tranquilo y solaz.
De Loma Redonda
llego a Pico Espejo
recorriendo el tramo
con gran emoción,
contemplo lagunas
de abundantes truchas,
admiro glaciares
desde mi vagón;
y las néveas cumbres
de mi Sierra Andina,
me muestran airosas
su Pico Bolívar.

De Sueños infantiles (1984)

MIS MONTAÑAS

Montañitas de los Andes,
verdes de vegetación,
de amarillos frailejones
que besa el frío con amor.
Me alegra mirarlas siempre
desde el patio o el balcón,
y saludarlas temprano
si aún no ha salido el sol.
Cuando se cubren de nieve,
parecen como algodón
que el buen Dios coloca en ellas
para brindarle calor.
Pero la nieve es muy fría,
ella no tiene calor,
son copitos de alegría
que nos llenan de emoción.

De Sueños infantiles (1984)

EL FRAILEJÓN

Junto a las nevadas cumbres de Los Andes,
crecen unas plantas que dan sensación
de estar recubiertas por fina gamuza;
con hojas muy suaves de blanco algodón.
Si hasta Pico El Águila llego de paseo,
se ensancha mi pecho de gran emoción,
cuando contemplando sus altas montañas
encuentro a mi paso flor de frailejón.
Es planta sencilla, fresca y olorosa,
típica del páramo de esta región;
de flor amarilla, raíces fibrosas,
el símbolo andino, ¡nuestro frailejón!

De Sueños infantiles (1984)

APRENDIMOS A LEER

Cuando empezamos el año,
no sabía ni las vocales;
y mi maestra paciente,
fue introduciendo sus clases.
Hoy, me siento
muy contento!
porque sé leerlo todo.
Los escritos, los avisos
las lecciones... poco a poco.
Y mis libritos de cuentos,
que nada tienen de cortos.

De *Sueños infantiles* (1984)

LA BODA DE DON PULGÓN

A Carmen Delia Bencomo

Mariquita colorada:
ponte tu rojo
faldón,
tu camisa
almidonada
y tus lunares
de carbón.
Tus zapatillas
doradas
de flores
en el tacón,
tu peineta nacarada
y tu abultado blusón.
Ven de madrina
a la boda
de nuestro amigo,
el pulgón.
Padrino
será el cocuyo
y como dama de honor
irá vestida
de fiesta
la cerbatana menor.
En la iglesia
verde grama
antes de ocultarse
el sol
el abejorro
más viejo
les dará la bendición.

En De ronda en un papagayo (1991)

MAESTRA

A Blanca Graciela de Caballero

Néctar de cayenas
tiene tu sonrisa.
Tu dulce mirada
es una caricia.
Agua de rocío
hay en tus palabras.
Ternura de niña
guardas en el alma.

En De ronda en un papagayo (1991)

LA FLOR MONTAÑERA

A María Luisa

La flor silvestre
de la montaña
guardó su cara
en un cascarón,
roja,
rojita
de la vergüenza
porque el rocío
no la besó.
La flor silvestre
de la montaña
toda radiante
salió al balcón,
mostró su cara
con alegría
porque el rocío
la acarició.

En De ronda en un papagayo (1991)

TAPIZ DEL VIENTO

A María del Pilar Quintero

Mariposa,
tapiz
bordado
por el viento,
¿Cuándo vienes
a mi escuela,
pétalo de pensamiento?

En *De ronda en un papagayo* (1991)

¡BUENOS DÍAS! AMIGOS

A Maen Puerta

¡Buenos días!, costurera,
cóseme este traje
con puntadas nuevas.
¡Buenos días!, profesor,
por quererme tanto
te traigo una flor
¡Buenos días!, lavandero,
agua limpia y clara
te regala el cielo.
¡Buenos días!, albañil,
hazme una casota
de color añil.

En De ronda en un papagayo (1991)

¿QUIÉN ACIERTA?

De tejamos rondas atemos risas (1996)

No tienes manos
ni tienes pies,
salta que salta,
¿Quién es?

(vɔɔɔɔɔ vɔ)

Grises, blancas o rosadas
con el viento van jugando,
nos encantan las figuras
que en el cielo están formando.

(səqnu sv)

Cabeza de punto
barriga e' tambor,
muchos dedos juntos
haciendo el telón.

(vɔvɔv v)

Amarillita de sol
colgando de un hilo en flor,
con su vestido rugoso
y agridulce el corazón.

(vɔvɔvɔv v)

LA RANA FELIPA Y EL SAPO TOMÁS

A Alejandro Márquez

Llueve que te llueve
en el algarrobo
y bajo sus ramas
se levanta un coro
de sapos y ranas
marcando el compás
de las gotas de agua
que hacen:
¡Plas! ¡Plis! ¡Plas!

Llueve que te llueve,
llueve desde ayer
en la charca hay fiesta
porque ven llover.

La rana Felipa
y el sapo Tomás,
de pura alegría se han puesto a bailar.
¡Plis! ¡Plas! ¡Plas!
¡Plas! ¡Plis! ¡Plas!

De Tejamos rondas atemos risas (1996)

A LA LUNA LUNA

A Andrés Vivas

A la luna, luna
pecesito blanco
desde la laguna
A la rueda, rueda
gira que gira
vuela que te vuela
Que nade el pez
que gire la rueda
que cante la rana
bajo la arboleda
A la luna, luna
a la rueda, rueda
la alegría girando
en la tarde buena...

(para girar cantando)

De Tejamos rondas atemos risas (1996)

EL JUEGO DEL TIEMPO

Ayer hizo frío
hoy hace calor
mañanas de viento
con tardes del sol
¡Qué llueva!
!Qué llueva!
¿Quién dijo ese error...?
nosotros queremos
que caliente el sol
Hagamos la rueda
bailemos al son
del disco dorado
de Don Girasol
¡Arriba las manos!
toquemos el sol
¡las palmas bien altas!
corramos la voz...
¡CHISSSS...! Ahora...Silencio
quien no busque puesto
perderá el sillón.

(para imitar acciones)
(Al final cada niño busca su puesto
y se sienta, rapidito)

De Tejamos rondas atemos risas (1996)

EL CERCADO

En mi casa hay un cercado
cercado de puras piedras
piedras las que tiene el río
río cuando estoy contento
contento el que no está triste
triste es el que tiene penas
penas las de enamorado
enamorado es el que se casa
casa la de aquel cercado
cercado de puras piedras

De Tejamos rondas atemos risas (1996)

EL SOL AL VIENTO

El sol al viento
al viento a la nube
la nube a la lluvia
la lluvia a la flor

De Tejamos rondas atemos risas (1996)

DE LA FUENTE A LA CASA

A José Ramón Barillas

De la fuente a la casa
de la casa a la flor
de la flor a la madre
de la madre al amor.

De Tejamos rondas atemos risas (1996)

EL CASORIO DEL MORROCOY Y LA RANA

A un morrocoy de río le salió enamoramiento
con una rana del charco donde se devuelve el viento.
El morrocoy presumía que la rana platanera
era joven casadera, por eso la pretendía.
Pero una clara mañana
las comadreas volvieron con una noticia rara:
– “No propongas a esa rana promesas de matrimonio,
porque ella tiene su novio en una charca lejana”.
El morrocoy por curioso emprendió viaje a la charca
y con un sapo mohoso entabló esta amarga charla...
Dijo el sapo al morrocoy:
– “La ranita presumida que te está quitando el sueño
encontró su nuevo dueño y por él da hasta la vida.
Ya le compró la sortija, el ajuar de matrimonio...
Y aunque traigas al demonio perderías, tú, la partida”
- “Casi, casito, ya me casaba con la comadre Comadre Rana,
pero vinieron las comadreas hasta mi cueva -muy de
mañana-
y me dijeron que la Comadre tenía su novio junto a la
charca.
Como era un novio de piernas locas que dando un salto
trepa una roca, mejor me olvido de esbeltas ancas...
y hago las paces con mi tortuga de patas blancas”.

De Algarabía de risas (2006)

¡EL COLMO DE LOS COLMOS RIMADOS!

—¿Cuál es el colmo de una vaca?

—No dar más leche porque está flaca.

—¿Cuál es el colmo de un tragaluz?

—Comerle al día toda su luz.

—¿Cuál es el colmo de un alfiler?

—Pincharle el sueño al amanecer.

—¿Cuál es el colmo de un zapatero?

—Hacer zapatos sin tener cuero.

—¿Cuál es el colmo de una chicharra?

—Acompañarse con la guitarra.

—¿Cuál es el colmo de un conejo?

—Creerse zanahoria porque está viejo.

—¿Cuál es el colmo de un aviador?

—A cada nube darle una flor.

¿Cuál es el colmo de una gallina?

—Poner un huevo en cada esquina.

De *Algarabía de risas* (2006)

¡LANZA TU PREGÓN! COPLAS Y RIMAS

Si tienes penas de amores
no llores en el jardín
porque se secan las flores
que cultivé para ti.

La burrita de Altagracia
hace tiempo que no ve,
le ha crecido la pollina
hasta el centro del corsé.

Por una sortija de oro
un elefante pasó,
como le sobraba espacio
pasaron cuarenta y dos.

El gato Pepín Pela'o
se vuelve todo un mela'o
cuando ve por el teja'o
la gata que vive al la'o.

En la casa de la cabra
un venado se metió
y le quedaron los cachos
como adorno del portón.

En la puerta de la iglesia
con un grillo me topé
estaba ensayando el coro
de la fiesta e' San José.

Un señor medio vireto
de levita y corbatín
resbaló por una cuesta
y perdió su peluquín.

Cuando pasé por el patio
me miraste con ardor
y tu amor quedó colgado
de la mata de limón.

Una vieja pizpireta
de mantilla y romantón
se cayó de una silleta
a la hora del sermón.

No me quieras más, amor
Hoy te estoy queriendo tanto
que tus cartas de ilusión
las tiré por el barranco.

De *Algarabía de risas* (2006)

TITIRITAÑA, LA BRUJARAÑA

Una brujita titiritaña
vivía en su casa de la montaña
con cinco nietos que la mimaban
y un gato negro que ronroneaba.
Sus tres bisnietos bien la querían,
le daban besos la consentían,
y por las noches
-mientras dormía-
todos sus postres los engullían.
Titiritaña
patas de araña
salta la cuerda
con una caña.
Infla los globos de los festines
parada -siempre- en sus dos patines.
Es tan alegre la brujaña,
que no se enfada cuando una extraña
a ella le dice:
¡Hola, brujita titiritaña!,
¿por qué h
ace tiempo que no se baña?
Y la buenaña
que hace cien años que no se baña
responde ufana y con mucha gana:
Ya por mi ducha no sale agua,
la espuma de algas está muy cara
y pa' el enjuague no queda nada.

Así, sus nietos y sus bisnietos
entre perfumes de feos ungüentos
comen sus tortas y chocolates...
Pues los brebajes de mal aliento
a otro lugar se los lleva el viento.

*De Brujas, magas y hechiceras.
Conjuros para salir de apuros (2007).*

LAS QUEJAS DEL SAPO ANTE LA HECHICERA JUANA

La tarde ha llegado
bermeja, bermeja,
y allá en la calleja
el sapo se queja...
Dice el sapo a la hechicera:
“Al Señor Perico
se le torció el pico.
La gata Morisca
está medio bizca.
El búho Senovio
quiere ser el novio.
La pulga Pancracia
ya no tiene gracia.
El cangrejo Antonio
se tragó el demonio.
A la abeja Ada
se le cayó un ala.
El señor Ciempiés
perdió cinco pies.
Y el piojo Ruperto
se perdió el concierto”
A la bruja Juana le importa una iguana
si allá en la calleja el sapo se queja,
porque hizo la magia con zancas de rana
bajo una ruana color manzana
que arregló el problema
del sapito inflado,
dando a cada cual lo necesitado:

Al señor Perico
le enderzó el pico.
A la gata bizca
le curó la vista.
Al búho Senovio
lo vistió de novio.
A Doña Pancracia
la llenó de gracia.
Al cangrejo Antonio
le sacó el demonio.
A la abeja Ada
le remendó el ala.
Al Señor Ciempiés
le encontró los pies.
Y el piojo Ruperto
vio todo el concierto.
La hechicera Juana
ahora contempla la tarde bermeja,
tendida en la piedra
que está en la calleja.

*De Brujas, magas y hechiceras.
Conjuros para salir de apuros (2007).*

CONJURO PARA QUE LA PROFE NO VAYA AL COLEGIO

Te levantas en la madrugada cuando haya frío, pero sin ruana.

Tomas del refrigerador dos cubos de hielo y le untas mentol.

En una cazuela llevas a la escuela la preparación y la pones detrás del portón cuando salga el sol.

Si los cubitos ya se han derretido, amarras con hilos seis gajos de pino, y

bajo la sombra de un almendrón recitas esta oración:

¡SAN ELOY, SAN ELOY,

QUE LA PROFE NO VENGA HOY!

*De Brujas, magas y hechiceras.
Conjuros para salir de apuros (2007).*

MAGIA PARA NO IR A LA CONSULTA MÉDICA

Recoges en una tacita de peltre esmaltado
5 lágrimas de cocodrilo, y te sobas-con ellas- el ombligo.
Luego, mueles una flor
de cayena amarilla
y te la untas en la barbilla...
Esperas que sea media noche para que busques
una laja color esmeralda.
Una vez que encuentres la laja, te acuestas de espalda
cubriendo tu cuerpo con plumas de cuervo,
y, mirando a la luna, dices una a una y sin mover la lengua,
las frases siguientes:
¡HECHICERA DE LA GRUTA!
¡MI BRUJA BATUTA!
QUE EL MÉDICO FALTE
Y NO HAYA CONSULTA.

*De Brujas, magas y hechiceras.
Conjuros para salir de apuros (2007).*

BREBAJE PARA ALARGAR LAS VACACIONES

El primer día de agosto,
en un puente angosto,
atrapas 3 rayos de sol de arrebol.
Luego trituras en un gran tazón,
con lluvia molida y un pimentón.
Todo esto se bate en un azafate
y se le echa turrón.
Se come al instante,
como una natilla de resurrección
o, si te provoca, haces una torta.
¡Como te lo comas, a nadie le importa!

*De Brujas, magas y hechiceras.
Conjuros para salir de apuros (2007).*

HECHIZO PARA QUE SUSPENDAN LAS CLASES

Si un día amaneces con mucha
flojera de ir a la escuela,
no rompas tu coco pensando y
pensando
en una coartada,
di este hechizo
y, no ha pasado nada.
Pero eso sí, sentado en tu
almohada,
con un pie en el hombro
y otro en la cara.
Respiras profundo y luego
exclamas:
ORIÓN, ORIÓN, MI CONSTELACIÓN,
ENVÍA LOS PODERES DE UN
CHICHARRÓN
PARA QUE A MI PROFE LE DÉ
INDIGESTIÓN
(pero suave)

*De Brujas, magas y hechiceras.
Conjuros para salir de apuros (2007).*

Índice

Los sueños infantiles de Inés de Cuevas	
<i>Por José Gregorio González Márquez</i>	7
Inés de Cuevas: Una sembradora de historias y poesía	
<i>Por Deimar Monsalve</i>	17
Antología para soñar y jugar con la lectura	31
COPITO DE ALGODÓN	33
LA MARIPOSITA VIAJERA.....	37
LA PRADERA, UN DÍA DE 1920	
SR. LOBO FERROZ	
PASTIZALES	40
EL BANQUETE DEL GRILLITO.....	41
EL TELEFÉRICO	42
MIS MONTAÑAS.....	44
EL FRAILEJÓN.....	45
APRENDIMOS A LEER	46
LA BODA DE DON PULGÓN.....	47
MAESTRA	48
LA FLOR MONTAÑERA	49
TAPIZ DEL VIENTO.....	50
¡BUENOS DÍAS! AMIGOS	51
¿QUIÉN ACIERTA?	52
LA RANA FELIPA Y EL SAPO TOMÁS	53
A LA LUNA LUNA.....	54
EL JUEGO DEL TIEMPO	55
EL CERCADO	56
EL SOL AL VIENTO	57
DE LA FUENTE A LA CASA	58
EL CASORIO DEL MORROCOY Y LA RANA.....	59
¡EL COLMO DE LOS COLMOS RIMADOS!	60
¡LANZA TU PREGÓN! COPLAS Y RIMAS	61
TITIRITAÑA, LA BRUJARAÑA	63
LAS QUEJAS DEL SAPO ANTE LA HECHICERA JUANA.....	65
CONJURO PARA QUE LA PROFE NO VAYA AL COLEGIO...	67
MAGIA PARA NO IR A LA CONSULTA MÉDICA.....	68
BREBAJE PARA ALARGAR LAS VACACIONES.....	69
HECHIZO PARA QUE SUSPENDAN LAS CLASES	70



Las semillas mágicas de Inés
se editó con amor
en el mes de mayo de 2025,
en el Fondo Editorial
Carmen Delia Bencomo – IBIME.
Mérida – Venezuela.



Inés Vergara de Cuevas

Inés Vergara de Cuevas nació el 3 de junio de 1941 en la hacienda “La Quinta”, Vega Vieja, en el pueblo de Guaraque, estado Mérida. Vivió en el pueblo de Tovar desde los tres años de edad hasta su adolescencia. Actualmente reside en la ciudad de Mérida y cuenta con la edad de 83 años. En su período de actividad literaria se desempeñó como ensayista, poeta, narradora, investigadora de literatura infantil, diseñadora e ilustradora de páginas literarias de periódicos y libros para niños.

Entre sus obras de literatura infantil destacan: *Copito de algodón* (1981); *Sueños infantiles* (1984); *De ronda en un papagayo* (1987, 1991); *Ratón desobediente* (1988); *Tejamos rondas, atemos risas* (1996) *Algarabía de risas* (2007); *Brujas, magas y hechiceras. Conjuros para salir de apuros* (2007).